

"Reflexiones Americanistas"

por Antonio Sagarna

Fragmento del discurso pronunciado en el centro cultural Ameghino, de Luján, con motivo del Centenario de la batalla de Ayacucho.

Hablamos de "Hispano América", de "América Latina", de sentimientos y programa de acción latino o hispano americano, pero yo creo que hacemos esto subconscientemente, repetimos algo que nos viene del fondo de la historia o expresamos un anhelo instintivo de defensa y de reconstrucción familiar; pues, en verdad, en el pasado y en el presente nos desconocemos los pueblos que colonizó y colonizó el genio de España en esta parte del mundo, y eso, lo repito, es falta muy grave para unificar un ideal y conseguir un programa de acción común eficaz. En el aula, en el libro y en el periodismo se nos suministran diariamente las más detalladas noticias sobre el origen y desarrollo de los pueblos europeos y asiáticos y así conocemos hasta la prolijidad, todo lo referente a las guerras Místicas, del Peloponeso, Púnicas, etcétera: las hegemonías de Atenas, Esparta, Tebas, Macedonia; la dinastía de Ptolomeo y los caprichos de Cleopatra; hoy estamos al día sobre los detalles de la política en el último caerío del Venecio y los discursos de Stresemann, las preocupaciones de Branting y los milifones voladores del inquieto y complicado señor Blasco Ibañez.

En cambio, se desconocen bastante — y sea dicho en honor de la verdad, es una saludable reacción — el origen, naturaleza especial, supervivencia e influencia de las civilizaciones autóctonas precolombinas y ello tiene mucha importancia, sobre todo, para pueblos como el mexicano, eluatemalteco, el peruano y el boliviano, que tienen un gran porcentaje de población aborigen pura, bien apega al recuerdo de sus días de esplendor, conservando íntegramente su lengua, ciertas formas de organización, ciertos ritos y valiosísimos tesoros de la industria y del arte serafinos, todo lo cual gravita en los destinos de esos pueblos y condiciona su evolución, por lo que a todos los americanos nos interesa para la comprensión el intercambio material y espiritual y para la consolidación de unidades nacionales vigorosas que hagan una vigorosa entidad superior americana. ¿En qué medida son readaptables a la civilización y a la democracia, cuál es el rendimiento posible de esas razas que hicieron la grandeza de Teotihuacan, de Mila, Palenque, Chichén Itzá, las Chinampas, el Arcaetico de Chalchicomula; o los Tampus, los caminos reales, las fortalezas de Sacayhuaman, Ollantaytambo, Machu Picchu, el palacio de Yucay, el templo de Kurikancha, la ciudad de Tiahuacana, los puentes colgantes del Apurímac y el Anáhuac, los andenes fucados en las laderas de las altas montañas, las represas y las cañerías de distribución para el abastecimiento y el riego? ¿No es necesario, acaso, ahondar su estudio para sacar de sus tesoros los recuerdos de su relevamiento, para allegarnos hasta los más delicados meandros del alma de esas razas enseñadas en su pasado y desconfiadas del que, con justicia, tal vez, consideran el despoja y usurpador de su soberanía, violador del sagrado de sus vidas, incapaz del mejoramiento de su destino? Todo viajero ilustrado hace constar la reserva impenetrable del aborigen, y Haya de la Torre, el noble universitario peruano nos conlaja, en Panamá, las dificultades que debió vencer en el Cuzco, Huancayo, etc., para inspirar confianza, gracias a su dominio del Khechua, y yo me atrevo a afirmar, gracias a la irradiación y atracción de su bellísimo espíritu, entre gentes de cierta ilustración en las poblaciones aborígenes, en su generosa idea de la Universidad Popular.

En cuanto al presente, es notoria y llega a extremos inconcebibles la mutua ignorancia entre los pueblos de América, y mi experiencia personal en un año de diplomacia me permitiría documentar esa afirmación. Reconocemos, sin embargo, que ese estado de cosas tiende a modificarse favorablemente. Con todo, queda mucho y fácil por hacer. ¿Qué producimos y podemos producir? ¿Cómo realizamos un más fácil y frecuente intercambio? ¿Por qué no leemos más libros colombianos, ecuatorianos, mexicanos, cubanos, paraguayos, etcétera? ¿Por qué no conocen ellos mejor a Rivadavia, Alvarado, Sarmiento, Mitre, Ameghino, López, Echeverría, Gutiérrez, Quesada, González, Inguierros, Lugones, Rojas, cuando tan barata puede ofrecerse la bibliografía pertinente? En la Biblioteca de Lima que fundó San Martín y restauró, después de la Guerra del Pacífico, Don Ricardo Palma, no había diarios y revistas argentinos, y yo conseguí, sin ningún esfuerzo, de la generosidad de las empresas de mi país, el envío de esos voceros y testimonios de nuestra civilización.

Todos, gobiernos y particulares, pueden hacer y deben hacer algo por un mejor conocimiento mutuo; y así al par del beneficio inmediato, desviáramos nuestra energía de esa preo-

El Desgobierno de Leguía

por J. M. de la Jara y Ureta

Tremenda es la crisis de esta tierra. Ante ella, el señor Leguía, su suerte política, sus intereses políticos, no poseen un adarme en el alma de nadie. El malestar de la desconfianza pública se acometa por instantes. Y al Perú viene con todo encima, aun después de vencido, la misma mano férrea que le prometió la victoria. Su rebelión contra el sojuzgamiento tiene por eso en este instante títulos supremos e incontrastables.

Está debatiéndose lo que más ama este país, lo que más ha amado siempre. Y la dictadura sigue oprimiéndolo. Todos hemos visto a su policía montada atropellar y saltear descaradamente a los que aclamaron a la patria. Sus esbirros desgarraron con sus armas la bandera nacional. La censura funciona en los periódicos. El telegrafo y el cable están intervenidos. La capital ignora a las provincias y las provincias ignoran a la capital. Ignoramos al mundo y el mundo nos ignora. El mito es imposible. El falso parlamento incorporará un día de estos a su seno al "crack" que le designa su señor. El exclusivismo provincial del gobernante mantiene como ayer la eliminación de todo alto y autorizado concepto. Y en tanto, las improvisaciones forjadas por la dictadura, sin más finalidad que la de los hechos consumados, recorren en sus pintorescas exhibiciones oratorias toda la gama que va de la mediocridad a la insignificancia. Y el Perú piensa que de allí debé partir el rumbo que defina su destino! Las prisiones se multiplican. En la semana de las manifestaciones cívicas hubo diariamente reclutamiento de centenares de presos. San Lorenzo interfiere por losas a la población. El temor emerva o paraliza a los tímidos. La amenaza y el peligro se ciernen sobre los resueltos. El Perú sigue absolutamente sojuzgado. ¿Perú, es así, cabe pretender que sea así, como un pueblo puede y debe encerrar y resolver la más grave, la más terrible crisis de la vida?

El Perú quiere y necesita libertad para decidir de sí mismo, y por sí mismo. El señor Leguía ni quiere ni podría ya dársela. El Perú necesita de una autoridad que tenga el respaldo de un crédito ilimitado. El señor Leguía acaba de quebrar. El Perú necesita confiar en quienes se capacitaron de detenerlos al borde de abismo. El señor Leguía está irremisiblemente olvidado por el miedo o el empeño de que no caiga al vigoroso su poder. El Perú necesita un gobierno. Y en este momento el gobierno está suculente. Aferrarse a su ilegítimo título de gobernante es hoy en el señor Leguía un empeño de suicidio político. Pero eso nos importa bien poco. Es sobre todo un delito contra la patria, que sancione la pena de muerte.

exaltar todo lo que tienda al perfeccionamiento de la estirpe, al aumento de su salud, su bienestar y su alegría; a ofrecer al hombre, desde niño, la mayor suma de oportunidades, para que encuentre amable y digna la vida; todo lo que le permita, por una sólida y cordial cooperación social, conocer la naturaleza y sus misterios, para saberla dominar, hacerla servir a nuestro propio bien y amarla así en la plena gracia de sus dones.

Una nación cuyos hijos sufren pobreza e insalubridad, en que un gran porcentaje de sus niños muere por atrepsia, suciedad o fiebres, en donde las escuelas son pocas, sin aire ni luz, y dirigidas por pedagogos sectarios y malhumorados por la indigencia y la desconsideración; un pueblo que no demuestra espíritu de iniciativa y de acción para dotar de plazas, jardines, bibliotecas, salios, teatros, colonias de recreo; un pueblo que se disorienta, ignora los evangelios, y sólo por accidente practica sus máximas; un pueblo así, puede hacer soberbios poemas épicos, dramas estupendos, y disertaciones magistrales sobre Spinoza y Santo Tomás, pero ese pueblo es la expresión más acabada del antiidealista, y es triste prosa su mejor verso.

El Juez Lindsey, que Nelson nos describiera emocionado, en sus magníficas correspondencias de hace muchos años, es americano; y la institución del Juez de Niños — que nosotros hemos incorporado — es de origen americano; la acción social, cordial, eficaz, amplísima en favor de la salud y alegría y la educación de los niños, es característicamente americana "del Norte" el General Gorgas es americano de la Institución Rockefeller, quien dijo al Señor Leguía, Presidente del Perú, según este magistrado me lo manifestó el día de mi despedida, que había comprometido los días de su vida a la tarea de extirpar la fiebre amarilla en América; es norteamericana la institución femenina que en Bélgica ha asumido la delicada tarea de salvar los millares de niños huérfanos, enfermos o tarados consecutivamente a la guerra mundial. ¿No es un poema — lo he dicho muchas veces — el esfuerzo que toma en cara de nos y ojos de gloria el pequeño brote de vida que pudo ser y muchas veces es, por nuestra desidia y falta de verdadero y hondo sentido humano, la desmedrada figurita que vemos bailar y declamar versos abstractos en las fiestas de nuestra vanidad?

Bueno; con esto he querido decir que nuestra tarea, la que nos impone el deber de legatarios, usufructuarios

RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO AMERICANA
BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos MAYO DE 1925

SUMARIO

Organización	Alfredo L. Palacios . . .
A la Juventud Mexicana	A. Orzábal Quintana . . .
Antes el caos mundial	Antonio Sagarna . . .
Reflexiones Americanistas	Julio V. González . . .
La Nueva Generación Argentina	C. Sánchez Viamonte . . .
La Universidad es un Taller	Gabriel S. Moreau . . .
La Política de los Estados Unidos	J. M. de la Jara y Ureta . . .
El desgobierno de Leguía	Julio Alvarado . . .
Renovación en Bolivia	Alberto J. Aguirre . . .
El Alzamiento del Clero	Crónicas . . .
La Unión Latino Americana	L. Garcia Cabral . . .
Notas y bibliografías etc., etc.	

Año III - N.º 5 Este Boletín aparece el 20 de cada mes
SUSCRIPCION POR DOS AÑOS TARIFAS DE AVISOS (Calificado)
Argentina.....\$ 5.— m/a Columna ancha, por contin. \$ 7.— m/a.
Exterior..... 3.— oro .. . angosta, por .. . \$ 5.— ..
Dirijase toda correspondencia: Casilla Correo 1625, Buenos Aires

El Alzamiento del Clero

por Alberto J. Aguirre

Los señores obispos se reunieron en un secreto para resolver los asuntos pertenecientes a la buena marcha de la iglesia católica, sección argentina, y ocupar contra las leyes. Resolvieron los obispos, — empleados nacionales que reciben su paga por una disposición constitucional — desconocer las autoridades y someterse incondicionalmente a un soberano extranjero por medio de su representante diplomático, sujeto este último expulsado del país por sus actividades subversivas.

En abierta y franca rebeldía se ha declarado el clero contra las autoridades y las leyes, haciéndose por el camino según las disposiciones establecidas por las leyes en los casos, como este, de conspiración y de incitación a la rebeldía.

En la última pastoral, los obispos rebeldes a las autoridades de la nación dicen a los fieles que deben "acatar sin restricción alguna lo que determine el que tiene para ello toda la autoridad, recibida de Dios, el soberano Pontífice. Es la recomendación especial que

"a todos hacen nuestros pastores". Así hacen patria los señores obispos: recomendando acatamiento a la autoridad de un monarca extranjero. En la misma pastoral se establecen los métodos que deben emplearse para entrar en las luchas políticas y hasta provocar si fuera necesario la contienda civil.

Lo primero que cree de urgencia constituir el clero rebelde es una milicia que, como toda buena institución católica, reconoce como general en jefe al Rey del Vaticano. "La que hoy más urge en la continuación de nuestra actividad, es la fundación de asociaciones de caballeros y de jóvenes en todas las parroquias y en todas las iglesias". "En cada lugar elijase la forma de asociación que sea más fácil de implantar, según las circunstancias".

Termina la pastoral o manifiesto político católico recordando y recomendando a los fieles que en todo y sobre todo tengan "en cuenta el honor de la Iglesia, la defensa de sus intere-

"... el afianzamiento y prosperidad de las obras católicas". El alto clero con la autorización del Rey del Vaticano se ha constituido en estado mayor de la milicia católica, puesto que "todo, y solo bajo la dirección de nuestros pastores" — dice la pastoral a los fieles — debe realizarse el movimiento sedicioso.

Bueno, el político de Santa Fe, es el cabecilla de la rebelión y su nombramiento emana directamente de la Santa Sede.

El Ministerio Público debiera tener en cuenta que ese señor Bonofo ha perdido sus derechos de ciudadano por haber recibido empleo político de una autoridad extranjera sin tener la debida autorización para ello y que los demás firmantes del manifiesto están fuera de la ley por sus actos de rebeldía a las autoridades y a las leyes.

Bueno y sus secuaces, perturbadores de la paz social, merecen la condenación pública y el castigo prescrito para todos aquellos que atentan contra las instituciones establecidas en el país.

Una colección de Libros Nacionales que es La Enciclopedia de la Intelectualidad Argentina

SARMIENTO ALBERDI MITRE AMEGHINO WILDE BUNGE, C. O.	LOPEZ, V. F. MORENO DEL VALLE, A. ANDRADE CANÉ ALVAREZ, A.	MANSILLA FRAY MOCHO DRAGO MONTEAGUDO HERNANDEZ QUESADA, etc.
---	--	--

figuran con sus mejores obras en la colección especial de 70 VOLÚMENES, que hemos puesto a la venta, REGALANDO EL MUEBLE que los contiene.

EN RÚSTICA: Al contado: \$ 100 m/n. En mensualidades \$ 15 al hacer el pedido y 9 mensualidades sucesivas de \$ 10

ENCUADERNADOS: Al contado \$ 200 m/n. En mensualidades \$ 28 al hacer el pedido y 9 mensualidades sucesivas de \$ 18

Consulte a su librero o directamente a La Cultura Argentina

Belgrano 475 Buenos Aires

y continuadores de la obra de liberación de América, consiste en tomar el buen ejemplo de dondequiera que venga y ponerle el sello de nuestro genio, el genio de la estirpe hispanoamericana, caballeresco, generoso, cordial, humano, fantástico — que buena es la fantasía para consuelo de tristes y pan de alma — y veamos de influenciar a nuestro turno, por vir-

tud de la fuerza expansiva y atractiva de sanos valores, el genio de otros pueblos y de otras civilizaciones. "Serás venia y ponerle el sello de nuestro genio, el genio de la estirpe hispanoamericana, caballeresco, generoso, cordial, humano, fantástico — que buena es la fantasía para consuelo de tristes y pan de alma — y veamos de influenciar a nuestro turno, por vir-

Hispano-América sana y rica, será Hispano-América fuerte, inalterable, y tendrá poetas que le canten y artistas que eternicen en el lienzo o en el mármol los signos de su gloria, y músicos que traduzcan en armonías mágicas la maravilla de su historia, de su espíritu hospitalario, de su generosa democracia.